

TALLERES TEMÁTICOS – XXII FSP

1. Articulación del poder popular, poder político y poder electoral para enfrentar la contraofensiva imperial.

RESOLUCIÓN

Hay que hacer memoria de los triunfos electorales recientes en los últimos años. 35 elecciones presidenciales ganadas en el conjunto de la región, sin embargo, para detener estos avances, el imperialismo se ha determinado realizar golpes suaves al nivel legislativo y jurídico, generando desestabilización en los triunfos electorales y la institucionalidad democrática de izquierda latinoamericana y caribeña.

A través del poder judicial la derecha construye expedientes de mala administración a funcionarios para sentar las bases para la desestabilización de la administración pública y de nuestros gobiernos, con el orden jurídico transformado en desorden la vida política y social se convierte en un campo de despojos.

Creemos importante profundizar en la discusión y debate sobre la judicialización de la política, la cual significa utilizar los instrumentos e instancias jurídicas para desestabilizar los avances políticos electorales y bloquear los gobiernos de izquierda. En otras palabras, extralimitarse en las atribuciones constitucionales para interferir en las instancias rectoras de los procesos y selección de funcionarios y el ejercicio de la administración de nuestros gobiernos.

El imperio no descansará en su lucha de avanzar y revertir lo logrado por la izquierda latinoamericana y caribeña, se enmarca entonces en una estrategia de golpes suaves para revertir los avances electorales por medio de guerra mediática, política y económica. Para ello han desplegado instrumentos subversivos aplicándolos a nuestros países. Para enfrentar la embestida, se requiere de una correcta articulación del poder político, social, jurídico y popular. Nuestros gobiernos llegan al poder, pero nos encontramos en un proceso donde la izquierda desea entrar, pero la derecha no termina de salir.

En este contexto la izquierda se ve obligada a que todas las luchas de nuestros pueblos se orienten a llevar a cabo a la implementación de políticas populares para impedir los avances imperialistas y de la agenda neoliberal.

Debemos comprender el momento como un proceso de flujos y reflujos, y no como un cierre del ciclo progresista. Es un proceso que tiene sus dificultades y sus retos, ello nos ha permitido avanzar en la lucha ideológica, en el sentido de la reflexión sobre el proceso y cómo podemos profundizarlo aún más.

Es necesario plantearnos cambios estructurales que implican rupturas. Estas no deben ser aventurerismos ni voluntarismos sino es la capacidad de articularnos para poder crecer en una estrategia organizativa que nos permita encaminarnos a la construcción de un nuestro modelo socialista.

Tenemos que hacer lo posible para que el Ciclo progresista no sea detenido en ningún lugar de nuestra región. Hoy tenemos un cumulo de lucha, de experiencia que traspasa nuestra frontera latinoamericana y caribeña; estamos siendo un espacio de curiosidad política para otras áreas del mundo.

Por lo que nos enmarcamos en la definición que diera por el Secretario General del FMLN, en reciente seminario “Partidos y una nueva sociedad”, organizado por el PT de México, Poder

Popular es la organización popular comprometida con la revolución socialista, con la creación de un mundo nuevo y distinto al mundo capitalista y neoliberal. Es desde esta experiencia también que enfocamos el debate sobre el Poder Popular, es decir un concepto que se limita a la organización de las comunidades y su participación para resolver o auto gestionar la solución de sus demandas, sin plantearse la necesaria articulación para pelear en conjunto también por el poder institucional del Estado Central, corre el riesgo de crear centenares de islas.

En cada país su historia, sus características económicas y sociales son las que determinan las formas cómo se desarrolla la articulación y construcción del Poder Popular, Político y Electoral. No todos los movimientos sociales tienen carácter revolucionario esto debemos comprenderlo, el movimiento popular son aquellos que están en un enfoque más profundo y estratégico.

Si solo forjamos organización local o sectorial y no velamos por su articulación con otros sectores y territorios; y no peleamos por conquistar el poder central, retar el poder judicial y construir poder económico, no estamos construyendo poder popular.

El imperio ha venido haciendo utilitarismo de nuestras banderas de lucha degenerando el contenido y minimizando nuestros objetivos. En este camino no podemos perder de perspectiva que la derecha está utilizando las banderas de la anticorrupción y transparencia y este hecho instrumentaliza estas banderas lo que tiene como propósito desviarnos del camino y ocultar sus verdaderos intereses.

Construir las sendas y reconocer los errores que se han cometido es importante para visibilizar el momento y que ello nos permita mejorar nuestros procesos. Por ello buscar cómo hacer que ese poder popular, se convierta en un agente de transformación y no solamente de un gestor de soluciones a problemas coyunturales es vital, porque el principal problema está en cambiar el modelo, no las reglas. Hay que construir un modelo de Estado que esté acorde a la nueva sociedad que anhelamos.

Es con más poder popular y con más democracia que vamos a construir nuestro socialismo adaptado a cada una de las experiencias de nuestros países. Si no logramos construir y fortalecer el poder popular, la revolución y las experiencias de nuestros países van a estar en seria amenaza.

2. Geopolítica y procesos de unidad e integración de América Latina y El Caribe frente a la Contraofensiva imperial.

3. Intercambio de experiencias de estrategias electorales.

TESIS PRINCIPALES

En las elecciones, cuando los resultados favorecen a la clase dominantes el proceso electoral les parece bueno, pero cuando son perdedores no tienen ningún impedimento para revocarlas. Hay que ser cuidadosos en eso, una victoria electoral puede ser el detonante para una crisis generalizada.

No hay que perder las perspectivas el objetivo las elecciones. Los partidos políticos no surgen para ganar elecciones, sino para ganar el poder o para representar una ideología. Por tanto las elecciones no son el objetivo sino la herramienta.

No hay que buscar votantes para que éstos se conviertan en fuerzas sociales. Debe ser al revés: la labor fundamental no es ganar elecciones sino desarrollar fuerza y conciencia social para que cuando salga a votar, lo hagan por nuestros candidatos y proyecto político, independientemente de la dinámica electoral.

No es favorable la dispersión de tantos partidos políticos que desfiguran la izquierda entre tanta multitud. Hay que unificar los esfuerzos para llegar a la victoria electoral.

En la batalla de las percepciones electorales los medios de masas juegan un papel trascendente creando opinión favorable o desfavorable, por lo que es importante considerarlos y generarlos.

CONCLUSIONES

Se hará un informe al Grupo de Trabajo para ser presentado este domingo.

Mantener este espacio de diálogo es importante por lo que se solicitará al Foro que permanezca y tenga mayor periodicidad.

Son clave las reformas a los sistemas electorales y para ello es importante garantizar la vía de bancadas legislativas con mayoría y lealtad.

Las elecciones son formas de lucha y no una finalidad en sí misma. Es clave desarrollar fuerza y conciencia social para llegar al objetivo.

4. La cultura y poder popular en la construcción de la hegemonía frente a la contraofensiva imperial.

Las y los representantes de México, Brasil, Cuba, República Dominicana, Guatemala y El Salvador, reunidos en la Comisión de Cultura, en San Salvador, El Salvador, en el vigésimo segundo Foro de São Paulo,

Reiteramos y declaramos que:

- Reconocemos el carácter revolucionario, emancipador y transformador del arte y la cultura.
- La cultura es un derecho humano universal inalienable.
- Reconocemos que, siendo la cultura el espíritu de los pueblos y que nace desde lo que hacemos, cómo lo hacemos, cómo sentimos, cómo entregamos y cómo luchamos, afirmamos que el poder popular tiene una indiscutible dimensión cultural.
- Lo que hemos avizorado, está ocurriendo. Los golpes blandos desde la derecha y el imperio están ocurriendo, no con las balas, sino con la manipulación de masas y la batalla de ideas, en el terreno ideológico y a través de la dominación cultural. Es aquí donde pasa a primer plano lo cultural, que es parte medular de esta batalla ideológica.
- Hemos entrado en una ÉPOCA donde LA BATALLA ES CULTURAL, donde la cultura es escudo y espada de la revolución. Debemos dar la batalla cultural en el terreno de las ideas, de la cultura, de los medios de comunicación, y disputar la hegemonía en estos escenarios en los que se construye la subjetividad y los sentimientos. La batalla hay que ganarla en el interior de las personas.

– Los principales circuitos de promoción y difusión del arte y cultura configuran una estructura funcional a los intereses de las grandes corporaciones y grupos de poder, por tanto, es inaplazable articular un frente de pensamiento contra hegemónico.

– La alienación capitalista neoliberal permanece sembrando sus modelos, patrones y antivalores mediante los medios de comunicación y la industria del entretenimiento, a través de la cual despliega su discriminación, patriarcado e individualismo y refuerza su hegemonía cultural.

– Esta alienación y ofensiva que mantiene la derecha en el espectro cultural, en la escala de valores y hasta en el ánimo y esperanza de nuestros pueblos debe ser estudiado desde la izquierda conjuntamente con las y los artistas, intelectuales y académicos progresistas de cada país. Debemos trabajar por integrar a la vanguardia intelectual revolucionaria de nuestros países a nuestra estrategia de lucha e incorporar los temas culturales a la formación de nuestros cuadros.

– La lucha cultural debe darse en combinación de varias dimensiones, la ideológica, la de la educación, la de los medios de comunicación y la de la memoria histórica.

– Resultan tan decisivos los temas culturales dentro de nuestra agenda de trabajo que consideramos necesario el carácter permanente de la Comisión de Cultura del Foro de São Paulo y su papel ejecutivo en cumplimiento de todas las resoluciones de cultura del Foro en las que se viene planteando esta batalla cultural que en estos momentos debemos arrear.

Por tanto, manifestamos:

1. A LOS PARTIDOS POLITICOS INTEGRANTES DEL FORO DE SÃO PAULO, que:

– Es imperioso asumir los lineamientos planteados por la Comisión de Cultura expresados en esta resolución y en las anteriores, y tomar las medidas necesarias para dar una batalla contundente en el plano cultural.

– Se insiste en la propuesta de que los partidos políticos de izquierda conformen una Secretaría Nacional de Cultura que desarrolle un plan completo de trabajo cultural en cada uno de los partidos; que se nombre a una Secretaria o Secretario Nacional de Cultura; y que éste forme parte de los colectivos de Dirección Política de nuestros partidos donde se revisan los grandes temas y se toman las decisiones.

– Es necesario nombrar al menos una o un representante cultural en cada Encuentro del Foro de São Paulo.

– Desarrollemos, tanto como gobiernos o como oposición, un trabajo cultural donde se promueva la transformación cultural en el seno de nuestros partidos.

– Cese la réplica de antivalores hegemónicos que “inconscientemente” hacemos y proyectamos en nuestras diferentes actividades.

– Se promueva desde nuestros partidos la producción artística cultural (como novelas, música, cine, arte plástica y escénica, literatura, publicaciones, galas, películas, etc.) que proyecten nuestros valores propios de la izquierda contra los valores hegemónicos patriarcales, capitalistas, neoliberales e imperialistas.

2. AL FORO DE SÃO PAULO, que:

– Integre la cultura a la estrategia de lucha desde el Foro, desde los partidos políticos y desde los movimientos populares.

– Siendo la cultura un eje principal y transversal, la raíz de la vida de la sociedad y el espíritu de los pueblos, solicitamos al Grupo de Trabajo del FSP que integre la dimensión cultural en las diferentes temáticas y ejes de trabajo a discutir.

– Se nombre un equipo ejecutivo para dar cumplimientos a los acuerdos y medidas específicas que se solicitan en las resoluciones de cultura.

– Se debe hacer una fuerte obra de comunicación en redes sociales, páginas web y nuevas tecnologías donde se publiquen enlaces y contenidos dedicados al arte y la cultura de izquierda de Latinoamérica y el Caribe, alimentado por nuestros partidos políticos y organizaciones, que nos ayuden a integrarnos, conocernos y a difundir nuestras luchas culturales.

– Se mantengan las Galas Culturales y otros espacios artísticos-culturales (tianguis, exposiciones, etc.) tanto en nuestras celebraciones de partido como en cada Encuentro del Foro de São Paulo.

3. A NUESTROS PARTIDOS EN GOBIERNO, que:

– Generemos colectivamente, construyamos e implementemos una serie de políticas culturales inclusivas, progresistas y de izquierda, desde todos los espacios de gobierno posibles, para generar desde ahí un cambio social y cultural, con los valores anti hegemónicos que nos caracterizan y que beneficien profundamente a nuestros pueblos.

– Revisemos, nos planteemos y apostemos por el aumento en los presupuestos de educación y cultura para superar los grandes problemas de desigualdad, pobreza y violencia en nuestros países de Latinoamérica y el Caribe.

– Revisar la relación partido-gobierno en el papel transformador que tiene la cultura en las sociedades.

– Trabajar en la re-interpretación, re-valorización, re-simbolización y re-significación de las cosas, de la historia.

“La revolución, será cultural, o no será.”

Dado en el vigésimo segundo Foro de São Paulo, celebrado en San Salvador, El Salvador, a los veinticuatro días del mes de junio del año dos mil dieciséis.